

Entrevista al brigadier (R) Miguel Sánchez-Peña
Secretario General de FIDEHAE

«Estamos a tiempo para poner al nivel que merece nuestra joven e importante historia»

MANUEL CORRAL BACIERO

MIGUEL SANCHEZ PEÑA Secretario General de FIDEHAE

Hijo de andaluces, el Brigadier (R) Miguel Sánchez Peña es Oficial del Cuerpo de Comando desde 1948 e Ingeniero Aeronáutico, desde 1950, por la Escuela de Ingeniería Aeronáutica (Córdoba, Argentina), donde fue abanderado.

Trabajó inicialmente en mantenimiento de aviones. Posteriormente llevó a cabo un Master Científico Aeroespacial en Michigan. A su regreso a Argentina, se dedicó al desarrollo de familias de cohetes sonda y cargas útiles.

Presidente de la Comisión Nacional de Investigaciones Espaciales durante 7 años, contribuyó, entre otras actividades, a poner en marcha la estación receptora de Landsat para teledetección, varios centros espaciales a lo largo del país, una base semipermanente en la Antártida para lanzamiento de pequeños cohetes, el programa argentino de satélites de comunicaciones y el curso de posgrado en tecnología aeroespacial.

Es miembro vitalicio de la Federación Internacional de Astronáutica y su preocupación actual, a lo que dedica todos sus esfuerzos desde el Instituto Nacional Newberiano y la Secretaría de FIDEHAE, es "a que no se olvide lo que se ha hecho para que las nuevas generaciones puedan llevar el testigo hacia adelante".

«Se están poniendo definitivamente los cimientos para que se investigue y conozca mejor la historia aeronáutica y espacial de los países iberoamericanos»

En días tan cargados de simbolismo común como los próximos al 12 de octubre, España ha sido país anfitrión de la quinta reunión de la Federación Internacional de Entidades de Estudios Históricos Aeronáuticos y Espaciales (FIDEHAE). Con motivo de este Congreso, su Secretario General ha querido recapitular los logros de esta joven iniciativa y sus posibilidades para dignificar y profesionalizar el conocimiento de la historia, ya casi centenaria, del dominio definitivo del espacio por parte del hombre.

—Desde que, por iniciativa de Argentina, se pusieron en marcha estos Congresos anuales, ¿qué avances destacaría?

—Creo que se están poniendo definitivamente los cimientos para que se investigue y conozca mejor la historia y la actividad aeronáutica y espacial de los países iberoamericanos.

El primer congreso se llevó a cabo en Buenos Aires, a iniciativa de Argentina en mayo de 1995. En los años sucesivos han tenido lugar en Chile, Uruguay, Brasil y España, este quinto. Comenzamos con unos pocos países: Argentina, Chile, Uruguay, Brasil y España. A medida que han pasado los años se han ido incorporado más países. Antes de este Congreso ya se preveía la incorporación de otros cuatro, con lo que en este momento somos quince.

Creo que hemos llegado a tiempo para poner al nivel que merece nuestra joven e importante historia, gracias a una iniciativa argentina, dicho

sin falsa modestia, que ha sido la semilla de FIDEHAE. En pocos años el proyecto ha adquirido un vuelo importante, como demuestra su rápido crecimiento e iniciativas como tratar de ser oídos como organismo consultor en la OACI, o llegar, incluso, a participar en las sesiones históricas de la Federación Internacional de Astronáutica. Por otra de mis actividades, por ejemplo, este año he participado en el Congreso de su 50º aniversario presentando las experiencias espaciales argentinas en la Antártida a partir de 1965, que eran desconocidas fuera y cuya difusión ha suscitado gran interés internacional.

—¿Cómo evaluaría la aportación de FIDEHAE con su existencia y actividad?

—La historia es importante para la evolución de los pueblos. Los que no sacan experiencias de su historia tienden a tener problemas.

Hubiera sido difícil avanzar en el conocimiento individual y común de nuestra historia sin la existencia de la Federación. Por nuestras raíces latinas e hispánicas somos muy individualistas y esto es un foro que nos permite un mayor acercamiento, tanto en las ponencias y reuniones anuales, como con el intercambio de información a lo largo del año.

Así hemos podido comprobar que nuestra historia tiene unos orígenes muy similares, partiendo de los primeros años del siglo cuando comenzaron a volar los medios más pesados que el aire, después de la aerosta-



ción. Cada uno tiene su propia historia y sus records mundiales. Por ejemplo, en Argentina Jorge Newbery hizo vuelos en globo cruzando el Río de la Plata y se batían records mundiales. En uno de ellos, con el globo "Pampero" falleció un hermano de nuestro pionero. Luego, en 1916, el Brigadier General Ángel María Zuloaga, cuya hija Esther participa en nuestro Instituto, cruzó en globo los Andes entre Chile y Argentina.

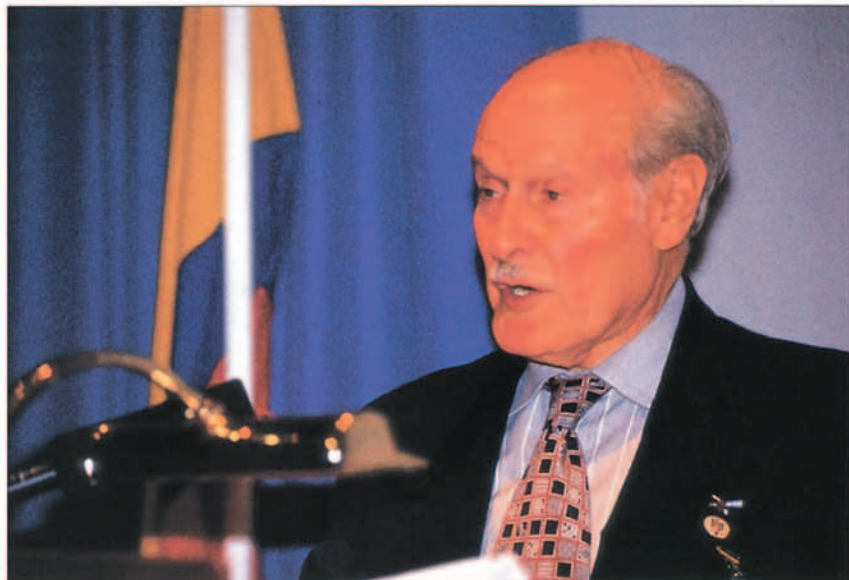
—¿Se perciben avances metodológicos y en el conocimiento?

—Efectivamente. Hemos establecido unos estatutos, que nos dan la metodología para trabajar, y estos encuentros nos han permitido un mayor conocimiento y enriquecimiento. Incluso, ha surgido la idea de ir publicando artículos, libros y revistas donde ir ensalzando el trabajo de nuestros precursores.

—¿Es la historia de la aviación militar la "hermana pequeña" dentro del conjunto de la historia militar?

—Es el ejército más joven, pero no hay que olvidar la riqueza que se ha producido en un período relativamente corto, desde aquellas frágiles aeronaves, desarrollando una industria importantísima con una gran incidencia en nuestra vida diaria, tanto en forma directa, como a través de todos los subproductos que se aplican en otros muchos aspectos: medicina, miniaturización, telemetría.

El rápido crecimiento de nuestra



Pepe Diaz

Federación, en comparación con instituciones similares de otras ramas de la historia militar, pone de manifiesto el interés por nuestra historia y por avanzar en su conocimiento y sistematización que existe en todos los países iberoamericanos.

En solo cinco años, este organismo cuenta con quince países y con perspectivas de que se incorporen otros cuatro de Centroamérica: Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua, con lo que formarían parte de FIDEHAE todas las naciones iberoamericanas.

Estos cuatro países no han podido estar presentes en Madrid porque aun siguen sufriendo las consecuencias de

los desastres del huracán Mitch. No obstante, dos de ellos -Guatemala y El Salvador-, enviaron trabajos que forman parte del libro "Pioneros de la Aviación Iberoamericana", que se ha publicado a iniciativa del Servicio Histórico y Cultural del Ejército del Aire español y donde cada país incluye la biografía del que ha considerado su principal pionero.

—¿Atiende por igual FIDEHAE las ramas civil y militar de la aerostación, aeronáutica y astronáutica?

—Si, porque están muy relacionados. Además, en unos casos los Institutos o Academias están vinculados a las Fuerzas Aéreas, en otros no, como pueden ser Colombia y Méjico, donde son organizaciones civiles, aunque cuentan con el apoyo de la Fuerza Aérea. En Argentina creamos el Instituto Jorge Newbery en 1975, como sociedad civil sin ánimo de lucro pero con un gran apoyo de la Fuerza Aérea. Hace dos años nos incorporamos a la Secretaría de Cultura de la Presidencia argentina, de forma similar a otras instituciones nacionales.

—¿Cuál es su evaluación del V Congreso celebrado en España?

—Independientemente de las finas atenciones que tuvimos desde que pisamos suelo español, destacaría que ha estado muy bien organizado y las ponencias han tenido un carácter elevado para enriquecer el acervo cultural de nuestros países.



Pepe Diaz

Ha sido muy positivo por los trabajos que se han presentado y por el conocimiento y la relación directa de los historiadores que trabajan en diferentes países, que es muy importante. Es una manera de ver que nos vayamos conociendo mejor.

Además, la publicación del libro de los pioneros, que se quiere traducir al inglés, y la presencia de representantes de Francia y Estados Unidos, ponen de manifiesto que FIDEHAE puede llegar a tener un impacto internacional superior al de los ámbitos del idioma español y portugués, que son los que ahora utilizamos para entendernos sin ninguna dificultad.

—Precisamente, el idioma y el ámbito iberoamericano, ¿no han estado marginados en la historia mundial de la aviación?

—Aquí si que se puede decir que no nos consideran ni hermanos menores. Nos han dejado históricamente de lado. Los de habla anglosajona no han leído mucho en el idioma de Cervantes y se lo vamos a poner fácil en su idioma, para que sepan, por ejemplo, que Newbery en 1909, cuando aun no había volado en aviones, escribía en el diario "La Nación", de Buenos Aires, esta frase visionaria: "El país que pudiera ser dueño de una poderosa máquina voladora tendría un predominio sobre los otros".

Esto y casi todo de nuestra historia y logros en aerostación, aeronáutica y espacio es poco conocido y reconocido, porque "no hay peor sordo que el que no quiere oír", pero con iniciativas como la de traducir al inglés el libro de los pioneros, y lo que sea preciso para facilitar el conocimiento, vamos a tratar de cambiar esta situación.

—¿Puede explicarnos el espíritu de la Declaración de Madrid?

«El país que pudiera ser dueño de una poderosa máquina voladora tendría un predominio sobre los otros»

(Jorge Newbery en 1909)

—Esta Declaración es una manera de exaltar la hermandad iberoamericana, facilitando con la aviación un medio de comunicación rápido, có-

hermanos, o hablamos de España como la Madre Patria pero, citando a "Martín Fierro" de José Hernández, yo digo "Los hermanos sean unidos, porque esa es la ley primera; tengan unión verdadera en cualquier tiempo que sea, porque si entre ellos pelean los devoran los de ajuera". Pienso que hoy, más que nunca, tenemos que aplicar esas máximas y sacar experiencias para tener un efecto multiplicador de las buenas enseñanzas y las uniones que podemos establecer.

—¿A partir del 2000?

—Como se han ido incorporando nuevos países, editamos un boletín que recupera todo lo andado desde la primera reunión en Buenos Aires y vamos a seguir editando boletines que se difundan entre todos los países.

Queremos crear una red permanente por correo electrónico y estudiar las posibilidades de Internet, para que nos conozcan, nos consulten, se aporten trabajos, etc.

Hay que seguir trabajando para conseguir los medios que nos permitan hacer una difusión tan importante para que no ocurra de nuevo que nos quedemos de lado. Que se conozcan en todo el mundo todas las cosas buenas que se han hecho en Iberoamérica, que no somos ciudadanos de segunda clase y que tenemos la suficiente materia gris e historia.

Habría que involucrar a los jóvenes investigadores en el estudio de la

historia aeronáutica y espacial. Nuestro instituto ha establecido un convenio de cooperación con la Universidad, para que no sea una cosa a la que se dedican viejos aviadores románticos, sino para que las nuevas generaciones sepan que, desde aquellos "locos" pioneros, ha surgido la simiente de una gran industria y un motor importantísimo para el desarrollo de los pueblos ■



Pepe Díaz

modo y permanente, en un mundo que se dice globalizado, pero en el que existen diferentes ámbitos, siendo el mundo hispánico uno de ellos. Nosotros nos consideramos países

«Habría que involucrar a los jóvenes investigadores en el estudio de la historia aeronáutica y espacial»